

# Pide Siles Suazo desobediencia civil contra el régimen militar

AFP, AP, DPA, EFE, IPS, Latin, PL y UPI

LA PAZ, 1o. de agosto.— El presidente electo de Bolivia, Hernán Siles Suazo, coincidió hoy, en una entrevista clandestina, con las acusaciones formuladas anteriormente al gobierno de Argentina por su "intervención descarada en el golpe de estado del pasado 17 de julio", mientras se supo que la Central Obrera Boliviana (COB) emitió ayer un documento en el que anunció la formación de un "gobierno popular" para organizar la lucha contra la dictadura de Luis García Meza.

Siles Suazo convocó a la "desobediencia civil" para resistir "al nuevo régimen sanguinario" y destacó la "solidaridad" que se ha recibido "de los pueblos y gobiernos de muchos países".

"La interferencia de Argentina, por medio de asesores militares, es inadmisibles y no solamente es rechazada por el pueblo boliviano sino que, en el contexto internacional y particularmente en el latinoamericano, es necesario señalar lo que significa una injerencia destinada a limitar el avance de la democracia en nuestro continente", puntualizó el también dirigente de la Unidad Democrática y Popular (UDP). ■ 10

EXCELSIOR

## Fondos de la CIA Financiaron el Golpe de Estado en Bolivia: Moscú

Por CARLOS A. MEDINA, enviado de EXCELSIOR

MOSCU, 1o. de agosto.— Silencio ha guardado el Kremlin en torno de las acusaciones que existen de que fue el gobierno de Argentina el que financió el golpe de Estado en Bolivia, empero denunció que, los fondos para derrocar a la Presidenta Lidia Gueiler e impedir el retorno de la democracia en aquel país, fueron proporcionados por la CIA y calificó al general Luis García Meza, jefe de la Junta Militar boliviana de fascista y de criminal como Augusto Pinochet, de Chile.

El hecho de que la Unión Soviética, por conducto de sus órganos oficiales y semioficiales de información, no haya hecho eco a la denuncia que pesa sobre el gobierno argentino varios diplomáticos occidentales aseguran porque se debe a que ese país le está vendiendo el trigo que la URSS necesita con urgencia, así como tampoco puede criticar al gobierno de Uruguay porque de éste necesita la carne.

Vitaly Kdrinov, portavoz del Departamento de América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS, aseguró que "el golpe está siendo rechazado con indignación por el pueblo boliviano y por muchos países de ese continente".

Se refirió en un artículo que firma en el órgano oficial del gobierno soviético Pravda, que el llamado formulado por el Congreso del Trabajo de México para que se respalde al pueblo boliviano para impedir la consolidación de la Junta Militar "está recibiendo todo el apoyo de los pueblos democráticos del mundo, principalmente de la

clase trabajadora", así como del Congreso Mundial de la Paz.

La Unión Soviética sólo en dos ocasiones ha utilizado el término de fascista para los gobiernos militares de América Latina, el primero cuando Pinochet derrocó a Salvador Allende en Chile y el segundo hoy, al referirse a la Junta Militar de Bolivia.

Omitiendo a los gobiernos de Uruguay y de Argentina, el Komsolka y a Pravda órgano de las juventudes comunistas soviéticas, asegura que otros países de América Latina han caído bajo la dictadura militar son los gobiernos de Chile, Paraguay, Guatemala y El Salvador.

La explicación que dan los diplomáticos de América Latina para que la Unión Soviética actúe con "prudencia" con los gobiernos de Uruguay y Argentina, es que con estas naciones tiene firmado grandes y cuantiosas operaciones para la compra de trigo y de carne, y que con Brasil "está llevando a cabo una política de cortésia".

Según opiniones de los conocedores de la política de la URSS, el hecho de que tanto Pravda como Izvestia hayan calificado de fascista a la Junta Militar de Bolivia, es un indicio claro de que llegará de un momento a otro a romper relaciones diplomáticas e iniciar una campaña tendiente a impedir la consolidación de la misma.